

LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN MÉXICO

Ma. Teresa Calvillo Ortega*

Uno de los principales cambios que se presentan actualmente en México, es la modernización de las estructuras a todos los niveles; para que este cambio se dé en plenitud, se presentan nuevas demandas tanto sociales como económicas, culturales y políticas, factores que entran en juego ante la dinámica y el momento histórico, de ahí que la participación del geógrafo en el proceso enseñanza-aprendizaje, sea un papel clave en la coyuntura de cambio en la estructura educacional, implicado en la adopción de los nuevos modelos de desarrollo.

Ante la problemática antes planteada, el objetivo principal de este trabajo, es realizar un análisis crítico, de la situación actual de la geografía en el aspecto de la metodología en la transferencia cognoscitiva, dar un marco teórico-conceptual al respecto y proponer algunas alternativas que coadyuven a superar el desfase tan marcado que existe entre el desarrollo científico y tecnológico y los procesos tradicionales de la enseñanza.

Para lograr los objetivos antes señalados, se parte del supuesto que el proceso enseñanza-aprendizaje, es un binomio inseparable, cuya función social, es conservar, transmitir y desarrollar las áreas cognoscitivas del ser humano, en donde la función de la geografía, como ciencia integradora, debe marchar a la vanguardia, mediante el uso de una metodología dinámica, que desarrolle el sentido crítico en el elemento estudiantil, de modo que dicho sector, funcione como factor multiplicador, en el proceso de cambio estructural, dentro del sistema educativo.

Marco teórico-conceptual.

De acuerdo con Klinchenman, la enseñanza de la geografía, debe partir de su concepto dialéctico del espacio-tiempo, ubicando ahí los sistemas económicos, sociales y culturales; así como sus interrelaciones, para alcanzar una serie de abstracciones y generalizaciones, auxiliándose de la lógica, las matemáticas, la informática y la computación.

Por su parte, el sociólogo, Valdivia, L.M., menciona que el modelo social que se está perfilando en México, en el contexto de la tercera revolución científico-tecnológica, corresponde a un modelo excluyente, caracterizado por fuertes cambios en las técnicas, métodos y contenidos, lo que implica a nivel individual y colectivo, una fuerte selectividad, mediante las condicionantes: eficiencia-ineficiencia, motivación-sanción.

El marco teórico anterior, tiende a reflejarse en el sistema educativo nacional, ya que existe una propuesta sobre la modernidad educativa, que se encuentra en

* Investigadora del Instituto de Geografía, UNAM

estudio y entrará en vigor a partir de 1993. de acuerdo a las autoridades que lo elaboraron, indican que corresponde “la profunda demanda de la sociedad, por una educación de calidad, adecuada al futuro de México”, además se señala que “tales transformaciones deben nutrirse de una reflexión abierta, puesto que compromete al destino de la Nación”, para lo cual existe una apertura y libertad de análisis crítico, en donde es importante la participación de alumnos, padres de familia, y trabajadores de la educación, ya que es la sociedad en su conjunto quien se encuentra ante el reto impuesto por los rápidos cambios científicos y tecnológicos, los que están conformando el futuro, para ello se pretende vincular más las instituciones con la vida cotidiana y productiva.

El compromiso social del geógrafo docente, como factor de difusión y uso de las nuevas tecnologías, es factor clave para la supervivencia y desarrollo de esta especialidad, tanto en el aspecto conceptual, como en el metodológico; ya que en el primero, es necesario modernizar el concepto de geografía, puesto que el aprendizaje de ella, implica participar en la solución de problemas nacionales, a través de la aplicación del conocimiento teórico ya sea el clima, el suelo o los recursos naturales en general, a fin de hacer un uso racional de medio ambiente, puesto que existe una relación directa hombre-medio y el desconocimiento de este binomio, ha llevado al hombre a generar áreas conflictivas, como son las megalópolis y los consecuentes problemas que afectan a la población, como son: contaminación, vialidad, condiciones habitacionales, etc. Los aspectos anteriores, podrían coadyuvarse, mediante la concientización de la población, a través del conocimiento científico de las relaciones ambientales y la importancia del factor antrópico como compromiso, para conservar las mejores condiciones para las generaciones futuras, sin embargo, existe como limitante el factor económico, y que se calcula que del PIS, se invierte en el sector educativo solo el 0.05% y ello resulta muy por debajo de lo establecido dentro de las normas internacionales que marca el 1.1% no obstante el geógrafo docente, debe estar capacitado para generar alternativas viables y diseñar equipos didácticos, para que la enseñanza de la geografía se aleje del sistema verbalista y se adapte en el aspecto teórico a las nuevas corrientes cognoscitivas de la forma estructural del pensamiento y en el aspecto práctico, sujetarse a la serie de condiciones epistemológicas experimentales o de interpretación de datos, de acuerdo a lo mencionado por el pedagogo F. Flores, quien indica que “el aspecto epistemológico para fines didácticos, ofrece tres generalidades: el aspecto normativo, en el cual se va entender una teoría científica, con formalismos explicativos-deductivo, el de interpretación de datos y el que se refiere al establecimiento de relaciones causales y funcionales”.

Las alternativas anteriores podrían lograrse a mediano y largo plazo, sí en los diferentes niveles del sistema educativo, se reconceptualizara la enseñanza de la geografía, tanto en su aspecto teórico, como en el metodológico.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Alcala, Antonio: Los grandes problemas educativos de México”. Gaceta UNAM, 9 agosto 1984.

Puente, Sofía: Reflexiones en torno a la Geografía como ciencia. Revista Geosofía. Colegio de Posgraduados.

Excelsion: Nuevo modelo académico para la educación básica.